

**ENSEÑANZA DE LA TRANSFILOSOFÍA SENTIPENSANTE**

***ENSINO DA TRANSFILOSOFIA SENTIPENSANTE***

***TEACHING OF THE SENTITING TRANSPHILOSOPHY***



Milagros Elena RODRÍGUEZ<sup>1</sup>  
e-mail: melenamate@hotmail.com

**Cómo hacer referencia a este artículo:**

RODRÍGUEZ, M. E. Enseñanza de la transfilosofía sentipensante. **Rev. Hipótese**, Bauru, v. 9, n. 00, e023009, 2023. e-ISSN: 2446-7154. DOI: <https://doi.org/10.58980/eiaerh.v9i00.434>



| **Presentado en:** 19/07/2023  
| **Revisiones requeridas en:** 16/08/2023  
| **Aprobado en:** 25/10/2023  
| **Publicado en:** 30/12/2023

---

**Editor:** Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

---

<sup>1</sup>Universidad de Oriente (UDO), Avenida Universidad, Cumaná – Sucre – Venezuela. Docente-Investigadora Titular.

Rev. Hipótese, Bauru, v. 9, n. 00, e023009, 2023.  
DOI: <https://doi.org/10.58980/eiaerh.v9i00.434>

e-ISSN: 2446-7154

1

---

**RESUMEN:** Con un ejercicio transmetódico decolonial planetario - complejo desde la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica hemos cumplido con objetivo complejo de la indagación de analizar la enseñanza de la transfilosofía sentipensante. Al mismo tiempo que hemos presentado epistemes de ésta. Seguramente en la tradicionalidad se esperaría técnicas y didácticas modernistas para enseñar la filosofía; pero acá hemos decolonizado esa realidad justamente. Así en el momento propositivo del transmétodo tenemos que la enseñanza de la transfilosofía sentipensante con los saberes ancestrales es profundamente salvaguardadora de la tierra y enseña que somos naturaleza. Decolonizamos la enseñanza de la filosofía y con ello a la propia filosofía, la despojamos de su objeto de poder, del determinismo que la ha ahogado en la enseñanza; que al ha condenado a perecer; y no es casualidad que, ante la crueldad, interese menos eso que se llama filosofar.

**PALABRAS CLAVE:** Transfilosofía. Sentipensante. Enseñanza. Decolonialidad Planetaria. Compleja.

**RESUMO:** Com um exercício transmetódico decolonial planetário - complexo de hermenêutica compreensiva, ecosófica e diatópica, cumprimos o complexo objetivo da investigação de analisar o ensino da transfilosofia senciente. Ao mesmo tempo, apresentamos epistemes disso. Certamente no tradicionalismo as técnicas e didáticas modernistas deveriam ensinar filosofia; mas aqui descolonizamos precisamente essa realidade. Assim, no momento propositivo do transmétodo, temos que o ensino da transfilosofia senciente com saberes ancestrais é profundamente resguardador da terra e ensina que somos natureza. Descolonizamos o ensino da filosofia e com ele a própria filosofia, despojamo-lo do seu objeto de poder, do determinismo que o afogou no ensino; quem o condenou a perecer; e não é por acaso que, diante da crueldade, o que se chama filosofar se interessa menos.

**PALAVRAS-CHAVE:** Transfilosofia. Sentimento. Ensino. Decolonialidade Planetária. Complexo.

**ABSTRACT:** With a planetary decolonial transmethodical exercise - complex from comprehensive, ecosophical and diatopic hermeneutics, we have fulfilled the complex objective of the inquiry to analyze the teaching of sentithinking transphilosophy. At the same time we have presented epistemes of this. Surely in traditionalism modernist techniques and didactics would be expected to teach philosophy; but here we have decolonized that reality precisely. Thus, in the propositional moment of the transmethod, we have that the teaching of sentithinking transphilosophy with ancestral knowledge is profoundly safeguarding of the earth and teaches that we are nature. We decolonize the teaching of philosophy and with it philosophy itself, we strip it of its object of power, of the determinism that has drowned it in teaching; who has condemned him to perish; and it is no coincidence that in the face of cruelty, what is called philosophizing is less interested.

**KEYWORDS:** Transphilosophy. Feeling. Teaching. Planetary Decoloniality. Complex.

Ese más allá (*trans*) indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad, desde lo que la modernidad excluyó, negó, ignoró como insignificante, sinsentido, bárbaro, no cultural, alteridad opaca por desconocida; evaluada como salvaje, incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero despotismo oriental, modo de producción asiático, etc. Diversos nombres puestos a lo no humano, a lo irrecuperable, a lo sin historia, a lo que se extinguirá ante el avance arrollador de la “civilización” occidental que se globaliza (DUSSEL, 2004, p. 222).

Es necesario retomar la necesidad de revisar la investigación filosófica a través de otras perspectivas, capaces de superar el status moderno, así como asumir la tarea de formar nuevos marcos epistemológicos fomentando el valor de saberes alternativo (ALVARADO, 2017, p. 49).

La sabiduría de la Tierra misma, de nuestro hábitat, de nuestra morada, que se descubre a nosotros una vez estamos abiertos a entenderla, a rendirnos ante el hechizo de lo que nos está revelando. Es la sabiduría de la Tierra, no la pericia humana (PANIKKAR, 2008, p. 1).

La transfilosofía sentipensante llena sus bases complejas de la diatopia pues ella le coadyuva a luchar contra la separabilidad impuesta como superioridad en los conocimientos científicos y los saberes ancestrales no legalizados; no en su sentido político únicamente, sino las luchas porque la justicia epistémica (RODRÍGUEZ, 2022a, p. 99).

### Rizoma inicial. Necesidades urgentes en la enseñanza de la filosofía provocadoras de la indagación

Los epígrafes de la indagación presentan ejemplarmente la intencionalidad de la investigadora y la perspicacia de las luchas por la liberación de la filosofía en la enseñanza. En lo que sigue, el prefijo *trans*, que significa más allá lo denotamos con el gran filósofo transmoderno; el maestro Enrique Dussel; por ello, transfilosofía, más allá de la filosofía colonizada, haciendo un paralelismo con el epígrafe de dicho investigador significa circunscribir lo que la modernidad excluyó de la filosofía, negó, ignoró como insignificante, sinsentido, soslayada de la cotidianidad, de lo disminuido, de la filosofía latinoamericana; pero también de la filosofía antigua; compenetrar la filosofía decolonizada con el sentipensar. Categoría maravillosa que definiremos más adelante.

En las carencias de la filosofía tradicionalista, colonizada, es urgente como dice en el epígrafe el cristiano Raimón Panikkar con su ecosofía, que es urgente filosofar con la sabiduría de la Tierra misma; en ello con los saberes ancestrales se tiene una deuda colonial que debe evidenciarse una vez más y salvaguardarlos porque no en una transfilosofía liberadora. Por ello, José Alvarado lo explicita muy bien en su obra: *Investigación filosófica en perspectiva decolonial*, de la que su epígrafe da cuenta, es necesario retomar la necesidad de revisar “la investigación filosófica a través de otras perspectivas, capaces de superar el estatus moderno,

así como asumir la tarea de formar nuevos marcos epistemológicos fomentando el valor de saberes alternativo” (ALVARADO, 2017, p. 49).

En base a todo ello, en las necesidades de una enseñanza decolonizada de la filosofía, y desde luego la decolonización de ella como postura legendaria de la humanidad nace *la transfilosofía sentipensante*, obra que recobra bases decoloniales – planetaria de la filosofía o una ecosofía-diatopia; pues ella le coadyuva a “luchar contra la separabilidad impuesta como superioridad en los conocimientos científicos y los saberes ancestrales no legalizados; no en su sentido político únicamente, sino las luchas por la justicia epistémica” (RODRÍGUEZ, 2022a, p. 99).

Si existe una crisis en la enseñanza de la filosofía; la colonización global en lo epistémica ha tocado a todas las áreas del saber; la diada tierra-patria hace falta reconocer igual que en la educación planetaria el eros, que en la filosofía ha sido olvidada, condición indispensable de toda enseñanza para poder alcanzar la recivilización y asunción de dicha diada, se trata del deseo y placer por transmitir, el amor por el conocimientos y por los discentes; *el eros domina el autoritarismo a cambio del gozo relacionado con el don de enseñar* (MORÍN; CIURANA; MOTTA; 2002).

Siendo la filosofía antigua excelencia para responder las preguntas iniciales de la filosofía, o por lo menos filosofar en ello, con sentido solidario, responsable y esperanzador: ¿Qué es el hombre? ¿Cuáles son sus propósitos en la tierra? Es imperativo y urgente volver a ello, por tanto, buscar una reconexión entre educación y humanidad; y no hablamos de humanismo. Educar presupone, primero, siempre primero, la enseñanza de la condición humana. Es necesario “reconocerse en su humanidad común y al mismo tiempo reconocer la diversidad cultural inherente a todo lo humano” (MORÍN, 2000. p. 47).

El sentipensar es expedito como categoría a reconectar con la filosofía decolonizada; que iremos perfilando; reivindicamos el sentir del ser humano, sus subjetividades, y lo complejizamos en la filosofía, el colombiano Orlando Fals Borda usa el sentipensar para declarar que la razón, la filosofía, y la ciencia no son propiedades exclusivas para construir la Tierra-patria, sino que la emoción y los sentidos tiene una cabal inmersión en ello, además que ellas tres no están divorciadas; una sociología sentipensante es urgente (RODRÍGUEZ, 2022a). Usa el sentipensar como modo de resistencia de las influencias eurocéntricas de la actividad científica; contra la ineficacia pragmática de nuestra ciencia academicista de Occidente; contra el desaprovechamiento de la sabiduría popular (FALS BORDA, 1987).

Sentipensamos la filosofía a la luz de la liberación, con el liberador, salvador de la humanidad; Dios hecho hombre: Jesucristo él ser humano más importante de la historia cuando nos dice: *Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces los odres se revientan, el vino se derrama y los odres se pierden; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan*. Sentipensamos con nuestros filósofos latinoamericanos, como el venezolano Andrés Bello con su lema vigente: *la Universidad, señores, no sería digna de ocupar un lugar en nuestras instituciones sociales, si el cultivo de las ciencias y de las letras pudiese mirarse como peligroso bajo un punto de vista moral, o bajo un punto de vista político*; no induce a pensarnos con el griego heredero de Sócrates, maestro de Aristóteles, Platón cuando dijo: *La filosofía es un silencioso diálogo del alma consigo misma en torno al ser*. Pero también, con el filósofo latinoamericano, defensor esencial de la liberación con la transmodernidad, Enrique Dussel; cuando afirma que: *Ésta es una ética de la vida, es decir, la vida humana es el contenido de la ética*. Sin olvidar el cristiano filósofo matemático Gottfried Wilhelm Leibniz; que nos recuerda: *Amar es encontrar en la felicidad de otro tu propia felicidad*.

Sentipensamos con tantos aportes a la humanidad, el filósofo de Senegal, Felwine Sarr, nos decía: *Desde África estamos asumiendo la responsabilidad de repensar el mundo incluyendo diferentes latitudes*. Frantz Fanon, esencial decolonial para comprender los movimientos liberadores nos dice que: *Todo espectador es un cobarde o un traidor*. Nos habla del dolor antes los tibios de la historia de la colonialidad, incluyendo en los propios países colonizados. En una enseñanza de la filosofía decolonizada, en pensamiento complejo nos sentipensamos en el planeta. En tal sentido, como *objetivo complejo de la indagación* analizamos la enseñanza de la transfilosofía sentipensante. Y en lo que sigue diremos como lo haremos explicitando la transmetodología de la indagación. *Ubicada en las líneas de investigación de la autora: Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas; Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos; Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje*.

### **Rizoma transmetodológico. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica el transmétodo**

Escribo en rizomas para aprovechar su complejidad y ruptura e incluir lo execrado que ahora devela y salvaguarda la decolonialidad planetaria – complejidad; y de una vez queremos evidenciar con la decolonialidad planetaria el distanciamiento de falsos ejercicios que se dicen decoloniales y se montan en proyectos de gigantes del proyecto decolonial, siempre des-

ligándonos con ellos de las *Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad* (RODRÍGUEZ, 2022b) que pululan como instrumentos de soslayación; en el proyecto decolonial vamos a li-gar a ejercicios liberadores en constante insurrección y supervisión de los nuevos artefactos coloniales (RODRÍGUEZ, 2022b).

A propósito de la decolonialidad planetaria como reconstructiva en la indagación junto a su apodíctica manera de hacer escenario para el ejercicio de la complejidad en la educación de la filosofía, queremos aclarar, la autora en primera persona salvaguardada como seres humano doliente en la indagación, conjuntamente con Walter Mignolo, que el pensamiento decolonial, que subvierte la modernidad-postmodernidad-colonialidad, “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (MIGNOLO, 2008, p. 255).

Entonces, volviendo a concepción de rizoma; este es un “mapa propuesto por Gilles Deleuze y Felix Guattari: principios de conexión y heterogeneidad, multiplicidad, ruptura asignificante, cartografía y calcamonia” (GARNICA, 2019, p. 129). Un rizoma está formado de mesetas, ¿Qué son las mesetas? Designa “una región continua de intensidades, que vibra sobre sí misma, y que se desarrolla evitando cualquier orientación hacia un punto culminante o hacia un fin exterior” (DELEUZE; GUATTARI, 1980, p. 26). Por ello, en el discurso vamos entramadamente y no tenemos una estructura céntrica con ello no hay preeminencia, en la que podremos seguir aperturando, rupturando para dar inclusiones a lo no tratado de la temática, a lo colonizado en la enseñanza de la filosofía, y por ende de la misma filosofía en su concepción.

Se trata de una indagación en el transparadigma complejo; la complejidad como visión investigativa y abra puentes de conexiones entre la filósofa de las civilizaciones encubiertas y la filosofía tradicional decolonizada, y que en la enseñanza se pueda hacer visible en igual grado de importancia; no “busca unificar todo lo separado en un pensamiento de completud, sino lanzar un desafío en pos de la religación y de la complejidad (...) el pensamiento complejo implica la integración de la sobredicho en un principio relacional y rotativo continuo” (MORÍN, 1992, p. 10).

¿Qué son los transmétodos? Vamos más allá de los métodos reduccionistas, no los desmitificamos, los deconstruimos, nos desligamos de su imposición y regularización del sujeto investigador, objetivándolo como objeto, “los transmétodos ayudan a la salvaguarda del sentipensar, des-elitizar, re-ligar, des-ligar con las disciplinas, conjuncionándolas, indisciplinando las disciplinas” (RODRÍGUEZ, 2022c, p. 9).

En el homenaje titulado: *Milagros Elena Rodríguez Matemático con alma compleja y sentipensar decolonial planetario*, en la Revista Entretexos de la Universidad de la Guajira, Ivan Fortunato en su artículo titulado: *lecciones de transmétodo: qué se puede aprender de Milagros Elena Rodríguez*, habla que “la segunda lección es precisamente la de los rizomas como forma de producir conocimiento decolonial, superando el tradicionalismo académico” (FORTUNATO, 2022, p. 48). Entonces los rizomas se usan en *la decolonialidad planetaria, esta apodíctica de la transcomplejidad; esto es complejidad y transdisciplinariedad* (RODRÍGUEZ, 2021a) y en las indagaciones transmitódicas como la presente.

En cuanto al transmétodo en particular a usar, es la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica (RODRÍGUEZ, 2020) que aporta categorías como ecosofía y diatopía en una introspección más allá de los métodos tradicionales, en el que la ecosofía “es aquella sabiduría (...) una dimensión constitutiva y definitiva de la realidad” (PANIKKAR, 2005, p. 202); y que en desarrollos descolonizadores profundos se desarrolle la complejidad de la filosofía en la enseñanza y la salvaguarda con ellos de lo execrado. Y justamente ante la necesidad de asumir la colonialidad de la filosofía, lo que denomina Santiago Castro-Gómez *el punto cero epistémico asumido por la filosofía moderna*.

La hermenéutica diatópica, parte de la comprensiva, en este caso es requerida en la interpretación, cuando la distancia por superar, necesaria en cualquier comprensión, es “la distancia entre dos (o más) culturas, que han desarrollado independientemente, y en espacios distintos (*topoi*), sus propios métodos de filosofar y sus modos de alcanzar la inteligibilidad” (PANIKKAR, 1990, p. 87). Los *topoi* separaciones impuestas del pensamiento occidental y el Norte que con la diatopía iremos acercando como: filosofía-cotidianidad, filosofía-saberes ancestrales, razón-espíritu; filosofía antigua-filosofía decolonizada; entre otros.

Recorremos en la indagación los momentos analíticos - empíricos y propositivo en la hermenéutica comprensiva contribuyendo la diatopía y ecosofía en el análisis de carácter inédita por el transmétodo en los momentos analíticos – empíricos que ya hemos comenzado en el rizoma anterior; examinamos autores originales de categorías como: ecosofía, diatopía, sentipensar, ser humano, dialéctica, complejidad, dialógica, filosofía; entre otras a fin de desencajar ideas fuerzas y compararlos con la empírica de la autora; que con el transmétodo recupera su subjetividad y sentipensar en la pesquisa y las compara con dichos autores.

Al fin en los momentos propositivos nos desenganchamos de los autores y vamos solo con la hermeneusis de las autoras, en los dos últimos rizomas de la indagación. Seguimos en lo

que viene con los momentos analíticos-empíricos donde profundizamos la crisis de la enseñanza de la filosofía.

### Rizoma analítico-empírico. Crisis de la enseñanza de la filosofía que llevan a la transfilosofía sentipensante

En lo que sigue el entramado del momento analítico-empírico explicitaré brevemente la generalidad de la colonialidad, a fin de luego clarificar como esta ha influido en la enseñanza de la filosofía, de manera general. La colonialidad impuesta luego de la colonización, que en este lado del planeta comenzó en 1492 es un patrón de dominación, superioridad y civilización que segrega e impone lo legalizado por Occidente y el Norte; pero también es “una estructura para la organización y el manejo de las poblaciones y de los recursos de la tierra, del mar y del cielo” (MIGNOLO; GÓMEZ, 2012, p. 8). Y ella, la colonialidad se ha manifestado y lo sigue haciendo a nivel global en todo el espectro o áreas de la vida; por ejemplo, en la colonialidad del ser, denominada ontológica *la colonialidad del ser es la infravaloración de la vida humana en el sur-global* (MUJICA; FAVELO, 2019). El sur global está comprendido por todas las regiones soslayadas, invadidas, colonizadas del planeta. En ello se encuentran personas, saberes, cosmovisiones y con ello la denigración del ser en tanto no reconocido con valor por los que creen legalizar la vida. “La colonialidad del ser es un término que designa la condena de los habitantes del sur-global a vivir bajo el peso de una culpa o una deuda que supone la imposibilidad de existir auténticamente debido al alienante sometimiento del que son objeto” (MUJICA; FAVELO, 2019, p. 3).

Si para enseñar la filosofía debemos enseñar desde “la libertad de juzgar, cuestionar, discernir, problematizar, conceptualizar y argumentar acerca de los graves problemas que afectan a nuestro planeta en general y a nuestro entorno en particular” (VARGAS, 2012, p. 67); pero nuestro pensamiento está colonizado; si nuestro ser está imbricado en una manera tácita y memorística de aprender repitiendo lo legalizado de Occidente y el Norte entonces pensar, cuestionar y llegar a pensamientos metacognitivos profundos será imposible, muy difícil, desde ese pensamiento soslayados.

Más aún, el ser humano ha perdido la solidaridad, la ética el dolor por sus congéneres; así el amor a la sabiduría, la filosofía, el amor por la vida y el sentido de la vida ha quedado relegado a una ínfima intencionalidad. Más aún cuando estudiar se ha restringido en la enseñanza a las competencias inhumanas que ceden a denigrar al ser y complacer al sistema colonial. Nótese que la enseñanza de la filosofía y está en si misma tienen esencias políticas “el



reconocimiento y la superación de su contrario: el desconocimiento, la anulación del otro, su silencio” (VARGAS, 2011, p. 48). De allí que la enseñanza liberada y decolonial de la filosofía ayuda a liberar el pensamiento y al proyecto decolonial planetario.

*La colonialidad del saber*, denominada epistemológica, ha dictaminado como crear conocimientos supuestamente válidos, como se regularizan, se imponen como verdad y los métodos que se disponen de acuerdo con lo legalizado de cómo construir conocimientos en los que el reduccionismo, execrar la complejidad del ser humano, la supuesta objetividad del investigador marca la pauta. Desde luego, las cosmovisiones y conocimientos en general producidos por los colonizados del planeta se denominan saberes otros y entran en el juego de la legalidad o no. Siempre serán conocimientos menores. Nelson Maldonado hace todo un recorrido denominado: *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto* (MALDONADO, 2007) en dicha obra explicita que la colonialidad del saber “tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales” (MALDONADO, 2007, p. 130).

El saber que se impone en el aula de la filosofía esta desprovista de la filosofía antigua de Heráclito por ejemplo, y toda la corriente compleja de la filosofía; donde el fuego un elemento esencial en la filosofía Herecliana, es seguramente la *phýsis*, buscando siempre la razón cósmica que es para el Oscuro de la historia el *logos*; llena de una complejidad especial que más tarde hereda Edgar Morín, en sus propias palabras a que él “regreso sin cesar a las contradicciones-madre de Heráclito: la unión de la unión y la desunión, del acuerdo y la discordia, vivir de muerte, morir de vida” (MORÍN, 1995, p. 71).

De allí, que “el pensamiento de Heráclito se caracteriza por estar constituido en contrarios, ser y no ser, el opuesto o complemento; principios que se asoman como en la transdisciplinariedad más adelante en la historia” (RODRÍGUEZ, 2022d, p. 89), con sus axiomas declarados en *Heráclito De Éfeso en la complejidad Moriniana: una filosofía que despertó sentires* (RODRÍGUEZ, 2022d), por eso al perder este tipo de filosofía en la enseñanza actual se pierde el interés por conocer la complejidad del ser humano: cuerpo-mente-alma-espíritu-naturaleza, teniendo en cuenta

Cuando se hable de Dios y la complejidad de la fe y creencias en el discurso con la sabiduría, esto es la ecosofía estamos siendo complejos y abarcadores no sólo de lo ambiental, sino de lo social y espiritual que no se separa; un arte de habitar en el planeta que busca la sabiduría en la formación docente, (...) la composición de los que es el ser humano: cuerpo-mente-alma-espíritu-naturaleza (RODRÍGUEZ, 2022d).

Así en la enseñanza de la filosofía colonial no se recurre a la complejidad del ser humano; sino a dictaminar una filosofía acabada fuera del sentipensar y de las cosmovisiones de las civilizaciones soslayadas; fuera de la teología y de las ciencias se emite una filosofía reduccionista del mismo ser humano; así las preguntas esenciales del amor a la sabiduría: ¿Quién es el hombre?, ¿Cuál es la finalidad propósito de su existencia? Ello se ha perdido en competencias inhumanas de lo que es la filosofía; pensar en el logos, y en ese devenir de los contrarios de Heráclito sería ir a “la crisis de los fundamentos y ante el desafío de la complejidad de lo real, todo conocimiento necesita hoy reflexionarse, reconocerse, situarse, problematizarse” (MORÍN, 1994, p. 56).

Mientras que *la colonialidad del poder, denominada también política*, Anibal Quijano nos explica que con América Latina el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y la modernidad se sitúan, hasta hoy, como los ejes constitutivos de este concreto patrón de poder (QUIJANO, 2014); es más

El poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación / dominación / conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: 1) el trabajo y sus productos; 2) en dependencia del anterior, la “naturaleza” y sus recursos de producción; 3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; 4) la subjetividad y sus productos materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; 5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios (QUIJANO, 2014, p. 289).

Y la filosofía también ejerce la colonialidad del poder en el aula, ese poder que dictamina la filosofía valía y las diferentes maneras de dependencia ante conflictos que son significativos de discutir y filosofar, y los que según la colonialidad del poder dictamina que no son importantes; así no es extraño develar que “el subalterno no puede hablar” (SPIVAK, 2003, p. 362). Y el minimizado no es escuchado, en tanto no es extraño que los estudiosos de la decolonialidad nos hable de que “la universidad/educación debería entablar diálogos y prácticas articulatorias con aquellos conocimientos que fueron excluidos del mapa moderno de las epistemes por haberseles considerado «míticos», «orgánicos», «supersticiosos» y «pre-racionales». Conocimientos que estaban ligados con aquellas poblaciones de Asia, África y AL, que entre los siglos XVI y XIX fueron sometidas al dominio colonial europeo” (CASTRO-GÓMEZ, 2007, p. 90).

Pero ¿Cómo ha sido el currículo de formación y enseñanza de la filosofía? Colonial; “el currículo universitario de filosofía se vincula con injusticias epistémicas” (COLLADO-

RUANO; BUSTAMANTE; MORENO, 2022, p. 16). Así vemos que la enseñanza de la filosofía está cargada de la colonialidad y todas sus manifestaciones; por ello promovemos la educación decolonial de la filosofía que “es subversiva y antisistémica, teniendo una apertura constante a la interpretación crítica de la historia, lo que hace que esté en un constante diálogo de saberes e interesada profundamente en el accionar político” (ALVARADO, 2016, p. 112). Debe volver la diada: filosofía-complejidad-ciencias-teología envuelta en una condición apodíctica como lo es la decolonialidad planetaria. En ello hemos venido investigando, por ejemplo, en *la transfilosofía sentipensante de la Educación Matemática Decolonial Transcompleja* (RODRÍGUEZ, 2022e).

Y así en nuestra propuesta de la transfilosofía sentipensante, “el corazonar reintegra la dimensión de totalidad de nuestra humanidad al mostrar que somos la conjunción entre afectividad e inteligencia” (GUERRERO, 2011, p. 29). En ese filosofar vamos a un mejor ser humano solidario, lleno de amor y empoderado de una comprensibilidad de los problemas planetario; “regresa a buscar la complejidad del ser humano para dignificarlo y poder complejizar su accionar y manera de conocer” (RODRÍGUEZ, 2022a, p. 44).

Y como la decolonialidad planetaria es apodíctica de la complejidad resultados de las líneas de investigación mencionadas, con la decolonialidad podemos pensar en una transdisciplinariedad decolonial se propone con ello que “debería desarrollarse desde un contacto permanente con los conocimientos de las diversas áreas del saber, relacionándolas, replanteando sus problemas y sus preguntas, en pocas palabras, pensando el sentido del conocimiento desde su relación con las ciencias y las artes” (PAREDES; RESTREPO, 2013, p. 38).

Es imperativo comprender que “el cosmos no se puede entender sin su relación con la dimensión divina y humana de la realidad” (SEPÚLVEDA, 2018, p. 264). Observen la excelencia de categoría que sin duda compenetra y explicita los saberes ancestrales desde una filosofía de la tierra que esta comprendida en la transfilosofía sentipensante. Para ello, en el formar transdisciplinar de los filósofos y educadores de la filosofía en las universidades tenemos en general que considerar lo que “decolonizar la universidad/educación significa, luchar contra la babelización y la departamentalización del conocimiento” (CASTRO-GÓMEZ, 2007, p. 89). La filosofía sentipensando en todos los conocimientos y disciplinas buscando su valor y razón de existencia, dándole sentido y pertinencia.

El sentipensar en la transfilosofía retoma “el cuidado del ser, a partir de un hacer más coherente con el pensamiento y el sentimiento. Alineando pensamientos, emociones,

sentimientos y acciones con algo más elevado de nosotros mismos, entonces la vida se tornará más rica, más plena de significado y de sentido” (MORAES; TORRE, 2022, p. 53). Por ello, ir más allá de la enseñanza tradicional de la filosofía, la modernista-postmodernista-colonial, pensar en la inclusión de las maneras filosófica de ver el planeta; sentipensando con el amor por la vida, la valoración de existir a la luz del cuidado de la tierra es anhelada en los espacios donde todos nos podemos comprender; por lo que la enseñanza de la filosofía “deberá favorecer, no solo los conocimientos y habilidades críticas, argumentativas sino, también las actitudes hacia la existencia histórica, social y cultural” (FIGUEROA, 2021, p. 257).

El sentipensar imprime valor en la transfilosofía sentipensante en tanto toda manera de pensarnos en los saberes-cocimientos “está íntimamente articulado con la existencia del hombre, y contribuye a los campos prácticos de la filosofía” (FIGUEROA, 2021, p. 257). Entonces pensar la vida, el respeto a su naturaleza, la aceptación a las diferentes cosmovisiones debe enseñarse. Con ello, la conciencia crítica, pero también autoética, que nos induce a nuestra responsabilidad ante el planeta; a revisar y estar empapado de las problemáticas mundiales; “el ser humano sea capaz de transformarla a través de la práctica, la participación y la propuesta de nuevos espacios de reflexión” (CORREA, 2012, p. 74).

Transfilosofar sentipensando y enseñar en ellos es la conformación de “un ser dotado de la capacidad ilimitada de amar y transformar desde su propio interior, a la vez que de actuar sobre la realidad exterior que proyecta y aprehende desde su interioridad” (GUZMÁN; REYGADAS, 2015, p. 20). En ese sentir de provocar lo mejor de nosotros en una enseñanza de la transfilosofía sentipensante para la resistencia y liberación del ser humano seguimos en las líneas de investigación donde se ubica la indagación: Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas; Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos; Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje.

En ello ahora la hermeneusis de la autora va en escena en los momentos propositivos despojados de la consulta de autores.

### **Rizoma propositivo. La transfilosofía sentipensante y su enseñanza**

Vamos a dar algunos ejercicios que deviene de las rupturas asignificantes de los rizomas que vamos construyendo; lo que dice que a nivel planetario las necesidades son emergente a una manera de transfilosofar sentipensando ya que *la diada sentipensar-espiritualidad van conjunción en la enseñanza de la transfilosofía sentipensante*; lo que dice que ha caducado la expresividad reduccionista del ser humano en su pensar filosófico; en tanto la razón como en

los antiguos filósofos no solo se aloja en la mente sino en el alma y espíritu. Que no están separados; así el sentipensar da sentido de existencialidad en filosofar complejamente; para ello las mentes decolonizadas hacen escena de entramados posibles; lo que no podría pensarse en mentes coloniales.

*La cosmovisión de la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica dan preeminencias de sentido, de sabiduría en tanto filosofar es el amor a la sabiduría, ese eros, que se circunscribe a la complejidad del ser humano; así filosofía-teología, Dios-filosofía, filosofía-ciencias, ciencias-Dios, ser humano-Dios; son diatópicas que van entramando en el filosofar como manera de vivir existiendo en medio de la crueldad del mundo, en medio de las guerras, de la muerte por hambre; pero no sólo en el medio; sin allí para entablar una lucha por el respeto al vivir bien; al vivir con el respeto por todas más manifestaciones de la naturaleza de creación.*

*Así, la enseñanza de la filosofía no es la de enajenarse del planeta; en la conformidad por la crueldad; es una lucha y al mismo tiempo fuera del conformismos aprender a vivir existiendo con la diversidad de cosmovisiones; que sin preeminencias cobran vivencias con sus civilizaciones; filosofar para vivir feliz, y vivir filosofando en medio del dolor para transformar las realidades que nos agobian; así la poética del dolor no es individual sino colectiva; es doliente y lo ajeno es nuestro; se vuelve personal, y se hace en lo colectivo.*

Para ello, hay que reivindicar el sentir como parte del vivir; vivir las realidades, con un pie en ellas y otra en las transformaciones que como existencialidades tenemos derecho; ese derecho que no se declara en una organización como politiquerías de turno; sino ese acoger con amor al discente que desea saber que le duele su dolor a ese espacio que él llama universidad, escuela; en general a esa aula mente-social-espíritu que trasciende el espacio físico en la que desde sus subjetividades vive filosofando buscando respuesta como maneras de existencia.

Nótese que el sentipensar de la autora de la indagación se vuelve rema en su hermeneusis para pensar en *la utopía de filosofar como utopía de existencia*, y que a ello tenemos derecho en una enseñanza más allá de los mecanicismos impuestos de aprender teorías y tendencias filosóficas; que son esenciales pero que toman sentido en cada vida tocada, en la que realismo, idealismo, existencialismo, entre otras son una gran comunidad de vida que se llama vivencialismo. Si el que nos quitamos muchas veces al poner al otro; si el que llamamos otro para decir persona menor, aquella que vemos no capaz de filosofar porque sus comunidades pertenecen al cinturón de miseria al que hemos considerado incapaz, siendo el centro menos incontaminado de resistencia, que ironía que error.

Si no somos capaces de mirarnos dentro del congénere más doliente de la crueldad, que siempre será humana en una inhumana condición; entonces eso de filosofar y enseñar la filosofía abra quedado en un cuento macabro de revisar los filósofos de la historia sin haber vivenciado su pensar; y nos vamos en ello fuera de las firmas inhumanas del humanismo que filosofado la existencialidad bajo el lema irracional, falso: podremos salvarnos a nosotros mismo, acabando cuando el cuerpo se seque cuando no respire; que inutilidad de filosofar; no, nosotros queremos trascender una filosofía de la amor, de la eticidad compleja; y de la responsabilidad social por el amigo, por la comunidad por el planeta.

En ello, decolonizamos la enseñanza de la filosofía y con ello a la propia filosofía, la despojamos de su objeto de poder, del determinismo que la ha ahogado en la enseñanza; que al ha condenado a perecer; y no es casualidad que, ante la crueldad, interese menso eso que se llama filosofar. Por ello, cuando hablamos de transfilosofar con los conocimientos y saberes, con las disciplinas abrimos en escenario para que, enseñando a filosofar, comprendiendo de que se trate le consigamos sentido a un cumulo de conocimientos que necesitan ser despojados de su poder; transfilosofar sentipensando puede ayudar a que las transdisciplinas sean posible, ayudando a romper el pensamiento abismal que las separa.

Cuando Arturo Escobar nos habla de sentipensar con la tierra, nos dice que la transfilosofía sentipensante piensa la vida, y vive de la vida y no evoca la muerte ni la caducidad, para ello, siendo el ser humano naturaleza; ella se vivencia en el cómo verdor del páramo multicolor, como el amarillo del Araguaey; pero también como el blanco de algunos árboles que dicen de la pureza de la creación y con ello acudimos a la bondad; a la redención del ser humano, al claudicar una tierra perfecta por la crueldad de proyectos alienadores que muchos han rendido lo mejor de su ser a evocar la muerte.

La enseñanza de la transfilosofía sentipensante nos evoca a la valoración de la vida, esa primerísima enseñanza debe ejercerse desde todo el ser; y el ejemplo conquista, aliena a la vida y convence de enseñar viviendo; de filosofar en el aula mente-social-espíritu; en todo lugar y tiempo como modo de resistencia; si como escudo frentero ante el derrotero proyecto de exterminación de la vida: el de la colonialidad global, ¿a qué apuestas tú? Responder desde tu responsabilidad de vida es lo urgente, sin deudas promotoras de las muertes.

Cuando hablamos de la transdisciplinariedad decolonial; si en tanto la consciencia de Nelson Maldonado que sabe que no toda manifestación transdisciplinar es decolonial, es porque aceptamos el secuestro de la complejidad y transdisciplinariedad en mentes coloniales, así los intentos por poner en escena en la educación de la filosofía la reforma del pensamiento han sido

inútiles; tomamos un vehículo nuevo y lo manejamos como con el viejo instrumento de grandes camiones, y no comprendemos el devenir de la vida.

Por ello, bajo el des-ligaje para re-ligar, recurriendo a las Sagradas Escrituras, con nuestro Señor Jesucristo en que nadie echa vino nuevo en odre vieja volvemos una vez más a decir que necesitamos despojarnos del viejo hombre y volvernos a Dios y la naturaleza de su creación para ejemplificar desde nuestros talentos con la sabiduría del Espíritu Santo el respeto por el entramado de la vida; mentes contaminadas no podrán enseñar de la transfilosofía sentipensante en tanto romperán la esencia de esta y no comprenderán de que se trata.

La conformación de filósofos y educadores de la filosofía que coadyuven a la decolonialidad de la filosofía es urgente, que vayan con obre nueva a depositar un vino nuevo, donde se piense la vida con sentido de salvaguarda; para ello debemos dejar morir los compromisos elitistas de una filosofía, que como la matemática se troncho, se colocó desnuda en un altar donde el estudiante con dolor vio que no era buena y n la quería en su vida; pues le recuerda lo que no puede vivir; ya le basta con la aversión a la misma vida de su hogar, y ser despojado de lo elemental para vivir. Abra que reconciliar la filosofía con la posibilidad de la vida buena posible en ese ser humano oprimido.

*Sentipensando el sentipensar; re-civilización y condición humana son esencias de la transfilosofía sentipensante y su enseñanza que es un proyecto decolonial planetario que con la filosofía latinoamericana en la que Enrique Dussel hace escena, pero también la africana; y todas las oprimidas que intenta recobrar el eros por la tierra patria; la transfilosofía sentipensante de los saberes ancestrales; la transfilosofía sentipensante en la Educación Matemática Decolonial Planetaria Compleja y tantas otras liberaciones a la que la autora asiste con humildad, valorando la naturaleza de creación de Dios amado.*

La transfilosofía sentipensante nos recobra la primerísima persona, el poder comprender esa historia de la filosofía antigua al ritmo de los tambores del deleite, del dialogo dialectico-dialógico; el transfilosofar por existencia pura, la del artesano, la del carpintero; la transfilosofía que reconcilia a Occidente con el Sur, y así abraza a el Norte, África y Asia; y redime el ataque a la vida. Si la transfilosofía no tiene compromisos ni ataduras; mira la vida como vibrante sol; y no la quiere apagar; no propicia la violación de ella; pues sin vida no abra quien haga filosofía. ¿Qué es una gran responsabilidad? Claro que sí, la complejidad de la vida y su grandiosidad lo ameritan.

La decolonialidad como proyecto de liberación de la enseñanza reduccionista de la filosofía sin duda es planetaria, este apellido que indica la inclusión de todas maneras de

sentipensar la filosofía; que no las conocemos pero que las acogemos; siempre y cuando la vida sea la prioridad; lo planetario no siempre es comentado en su nivel de importancia, jamás Occidente debió desmitificar al Sur, a África; pero ahora el Sur no puede obviar a Occidente; el Norte no podrá encerrarse en su propia ciudadela de preeminencias en un miniplaneta; y África y Asia vibrante son mucho más de lo que dejó entrever y legalizo la colonialidad. El planeta es uno sólo, y promovemos en vista de la colonialidad global, vamos con un proyecto de liberación planetario, en particular de la enseñanza de la filosofía.

Así como la transfilosofía, significa más allá de la filosofía, reconstruyendo las preguntas originales de la filosofía a las necesidades urgentes de la tierra; el sentipensar conjuga la complejidad del ser humano: sentipensar con la: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios, ¿Qué cómo se enseña? Enseñando la complejidad del ser humano, su condición humana en primerísimo lugar; para permanecer alertas a las taras coloniales que nos velan el conocer antihumano. Si la filosofía significa inicialmente amor a la sabiduría, pues Sofía deviene del griego *Σοφία* y significa sabiduría, habrá que redefinir: ¿Qué es la sabiduría, de donde proviene? Dios en nosotros, con nosotros y para nuestra sabiduría más allá de las religiones impuestas usadas para irrespetar la vida.

Enseñar así la transfilosofía sentipensante entendida acá no es la filosofía oprimida, no es dictaminar por ejemplo la historia de la teología, como un precepto donde el estudiante atiende y repite; que no cuenta nada fuera del ser humano; sino que comprende que ser humano y lo que está fuera de él es una sola creación: el planeta Tierra. Desde luego, enseñar filosofía en el aula mente-social-espíritu, en ese espacio intersubjetivo particular de cada discente que está inmerso en la poética, naturaleza y toda la complejidad, en una profunda sabiduría ecosófica que es social, ambiental, espiritual, aceptando y re-significando la complejidad del ser humano, de sus aportes y saberes-conocimientos; sin que exista preeminencias.

Sin duda, la transfilosofía sentipensante nacida en los transmétodos decoloniales planetario-complejos promueve, y volvemos a ello, a la complejidad del ser humano; donde Dios como único en la trinidad: Padre-Hijo-Espíritu Santo es esencial para comprendernos en el mundo, en ese terreno clave queremos navegar en la reforma del pensamiento en la enseñanza de la filosofía en concepciones que nos ayuden a vivir una vida digna, sabia, espiritual, dignificada con Dios amado y su amor por su creación; que como narran en las Sagradas Escrituras cuando con Jesucristo disputaban algunos de los filósofos epicúreos y estoicos. Y algunos decían, muchos sin comprender: ¿Qué quiere decir este palabrero? Y otros afirmaban:



Parece ser un predicador de divinidades extrañas, porque les predicaba a Jesús y la resurrección; y desde luego recibirlo para poder ascender a Dios.

La enseñanza de la transfilosofía sentipensante es intercultural, desde luego no sólo ello; es liberadora de los saberes encubiertos por la modernidad-postmodernidad-colonialidad; si un brazo fuerte de las ciencias, y por ende de los saberes-conocimientos; es idónea para atravesar el sentido de todos ellos. Vuelve a sus preguntas originarias, dignificando la sabiduría a la luz de la complejidad el planeta-tierra; de la vida en él. Lo intercultural, es incluyente de culturas y maneras de vivir respetando la vida; no toma preeminencia por filosofías de cultura alguna y al mismo tiempo las enseña a todas; pertenece a todas, no se regodea en lo conseguido de la historia, acepta sus errores; pues redefine sus intenciones a la luz de las necesidades de hoy, es profundamente des-ligadora y re-ligadora a esencias de la vida.

### **Rizoma propositivo conclusivo. Seguimos sentipensando en la enseñanza de la transfilosofía**

Con un ejercicio transmetódico decolonial planetaria - compleja desde la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica hemos cumplido con objetivo complejo de la indagación de analizar la enseñanza de la transfilosofía sentipensante. Al mismo tiempo que hemos presentado epistemes de esta. Seguramente en la tradicionalidad se esperarían técnicas y didácticas modernistas para enseñar la filosofía; pero acá hemos decolonizado esa realidad justamente.

Pensar la filosofía liberadora junto a la latinoamericana, en igual grado de importancia, significa pensarla en la enseñanza a la luz de la crisis planetaria hoy. Debe ser liberadora de la concepción compleja del ser humano, por ello enseñar la condición humana, y como la transfilosofía sentipensante promueve la complejidad del ser humano e intenta conocerlo sin cortapisas o compromisos con maneras algunas de conocer se abre su lente al archipiélago de certezas en el mar de incertidumbre al que presocrático Heráclito, que hemos venido explicitando, significaba como esencia del filosofar; transfilosofar sentipensando el ser humano está consciente y que no navega dos veces en las mismas aguas. No se predetermina ni reduce, sino va al conocer con la apertura de la mente.

La crisis de la civilización en una totalidad que no se desune, la educación ambiental escueta, por ejemplo, educadora de lo que no existe es un problema poco tratado por la filosofía, así que la transfilosofía sentipensante debe estudiar en la salvaguarda de la vida en una ecosofía que es social, ambiental y espiritual y ello hay que promoverlo en la educación; y no en la imaginación de lo negado: la vida en el planeta Tierra. Es decir, en la enseñanza de la filosofía

la enajenación poética, denigrante del dolor, que vivimos en un planeta sin problemas debe ser erradicado.

La enseñanza de transfilosofía sentipensante nos incita a retomar la necesidad de revisar la investigación filosófica de las ciencias, de las disciplinas a través de otras perspectivas complejas y transdisciplinarias, capaces de superar el estatus moderno-postmoderno-colonial, así como asumir la tarea de formar nuevos marcos transepistemológicos fomentando el valor de saberes de la humanidad. Es urgente, develar en la educación una transfilosofía sentipensante que revele el alto poder educativo ocultado y aportes, por ejemplos de las matemáticas del Sur, de las comunidades invadidas, transculturizadas y aculturizadas; si develamos y trascendemos la historia y filosofía de la matemática a la luz del avance de las civilizaciones; la filosofía debe preocuparse por coadyuvar ante tan grave rechazo de las matemáticas en la enseñanza; justo una de las causas coloniales es haberse separado de la filosofía.

La pertenencia y resistencia con la filosofía en la enseñanza con los saberes ancestrales develada y reconocida en una transfilosofía sentipensante, desde allí la colaboración expedita a la salvaguarda de las civilizaciones y con ellos de la Tierra como patria. Es esencial como sabiduría cosmológica, arte de habitar en el planeta una enseñanza de la filosofía ecosófica, *sabiduría del oikos*, más allá de la ecología; donde se enseñe sin prohibiciones ni usos de tipos religiosos como opresivos, sino relacional, ético, responsable al Hombre-Dios-Cosmos, hacia un nuevo equilibrio y respeto por la vida; un ejercicio en el que el filósofo Raimon Panikkar ha tenido grandes aportes con la ecosofía una espiritualidad de la tierra, parte de la tríada nombrada.

La enseñanza de la transfilosofía sentipensante con los saberes ancestrales es profundamente salvaguardadora de la tierra y enseña que somos naturaleza; ello va en consonancia con que su bandera es darle sentido de originalidad de que es la vida, el sentido del ser humano como creación: la salvaguarda de la vida es lema de dicha enseñanza; por ello en el espacio intersubjetivo del ser humano donde aprende en todo lugar y tiempo el aula mente-social-espíritu; lo místico, ancestral se retrae complejamente en su multiplicidad, hologramas y diálogos en las esencias de la teoría de la complejidad, que pueden ser apreciadas con el re-ligar de un pensamiento decolonial planetario.

La enseñanza de la transfilosofía sentipensante atiende en la educación a la vida del discente, el ser que se libera y eleva su pensamiento, se re-liga a favor de la humanidad y de su recivilización; por ello la salvaguarda de sus sentipensar es esencia en su consideración compleja de instauración del ser humano y de los saberes ancestrales que con ella son maneras

de hacer ciencias; la enseñanza debe aspirar a un saber no hegemónico de la filosofía, que por ser salvaguardada, decolonial, inclusiva no es populista o de menor rigor en su capacidad de pensar y pensarse el ser humano.

**Dedicatoria y agradecimiento:** Doy gracias a Dios que me ha conducido por caminos labrados por Él, así para despedirme, y siempre comenzar en el nombre de Jesucristo pongo en evidencia como en las sagradas Escrituras los filósofos se interesaban en su sabiduría, cuando Pablo va a presentar a el carpintero de Israel, nuestro Señor Jesucristo: “Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían. Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección. Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas? Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas” (HEBREOS 17:17-20).

## REFERENCIAS

ALVARADO, J. Pensar la educación en clave decolonial. **Revista De Filosofía**, Maracaibo, v. 32, n. 81, p. 103-116, 2016. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/21018>. Consultado el: 31 marzo 2023.

ALVARADO, J. Investigación filosófica en perspectiva decolonial. **REDHECS. Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social**, Maracaibo, v. 23, p. 49-65, 2017. Disponible en: <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/711>. Consultado el: 31 marzo 2023.

CASTRO-GÓMEZ, S. Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. *In: El giro decolonial*. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007.

COLLADO-RUANO, J.; BUSTAMANTE, M.; MORENO, J. Filosofía y educación en América Latina. **Cuadernos de Filosofía Latinoamericana**, Bogotá, v. 43, n. 126, p. 1-2616, 2022. DOI: 10.15332/25005375.7598. Disponible en: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cfla/article/view/7598>. Consultado el: 31 marzo 2023.

CORREA, L. La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento. **Sophia, Colección de Filosofía de la Educación**, Cuenca, n. 12, p. 67-82, 2012. Disponible en: <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/8644>. Consultado el: 31 marzo 2023.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia**. Valencia: Pretextos, 1980.

DUSSEL, E. Sistema-mundo y Transmodernidad. *In*: BANERJE, I.; DUBE, S.; MIGNOLO, W. (ed.), **Modernidades coloniales**. Editorial El Colegio de México, México, 2004.

FALS BORDA, O. **Ciencia propia y colonialismo intelectual**: Los nuevos rumbos. Bogotá: Carlos Valencia Editores. 1987.

FIGUEROA, A. Enseñanza de la filosofía en Colombia: examen crítico de los actuales planes y programas de estudio. **Revista Conrado**, Cienfuegos, v. 17, n. 82, p. 249-259, 2021. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442021000500249](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000500249). Consultado el: 31 marzo 2023.

FORTUNATO, I. Lecciones de transmétodo: qué se puede aprender de Milagros Elena Rodríguez. **Entretextos**, La Guajira, v. 16, n. 30, p. 46-55, 2022. DOI: 10.5281/zenodo.6409941. Disponible en: <http://revistas.uniguajira.edu.co/rev/index.php/entre/article/view/260>. Consultado el: 31 marzo 2023.

GARNICA, R. Elementos para una escritura y una antropología rizomáticas, **Cuicuilco**, Ciudad de México, v. 26, n. 76, p. 129-151, 2019. Disponible en: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/15464>. Consultado el: 31 marzo 2023.

GUERRERO, P. Corazonar la dimensión política de la espiritualidad y la dimensión espiritual de la política. **Alteridad**, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, n. 10, 2011, p. 21-39 DOI: 10.17163/alt.v6n1.2011.02. Disponible en: <https://alteridad.ups.edu.ec/index.php/alteridad/article/view/1.2011.02>. Consultado el: 31 marzo 2023.

GUZMÁN, J.; REYGADAS, P. **Terapia del Campo Punto Cero**. La sanación instantánea al alcance de todos. México: CIET, 2015.

QUIJANO, A. **Colonialidad del poder y clasificación social**. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

MALDONADO, N. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. *In*: **El Giro Decolonial**. Reflexiones para una Diversidad Epistémica más allá del Capitalismo Global. Bogotá: IESCO/Pensar/Siglo del Hombre, 2007. p. 127-167.

MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n. 8, p. 243-282, 2008. DOI: 10.25058/issn.2011-2742. Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero08/la-opcion-de-colonial-desprendimiento-y-apertura-un-manifiesto-y-un-caso/>. Consultado el: 31 marzo 2023.

MIGNOLO, W.; GÓMEZ, P. **Estéticas Decoloniales**. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2012.

MORAES, M.; TORRE, S. Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación. **Creatividad y sociedad**, Madrid, v. 2, p. 45-56, 2002.

Disponible en: [https://oasisbr.ibict.br/vufind/Record/UCB-2\\_2099553828b0227b1b16bd719d6b382d](https://oasisbr.ibict.br/vufind/Record/UCB-2_2099553828b0227b1b16bd719d6b382d). Consultado el: 31 marzo 2023.

MORÍN, E. **El Método IV**: Las ideas. Su hábitat, su vida, sus costumbres, su organización. Madrid: Ediciones Cátedra, 1992.

MORÍN, E. **El método III**: el conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra, 1994.

MORÍN, E. **Mis demonios**. Barcelona: Kairós, 1995.

MORIN, E. **Os sete saberes necessários à educação do futuro**. 2. ed. Brasília, DF: UNESCO, 2000.

MORÍN, E.; CIURANA, E.; MOTTA, R. **Educación en la era planetaria**: el pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2002.

MUJICA, J.; FABELO, J. La colonialidad del ser: la infravaloración de la vida humana en el sur-global. **Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas**, Mendoza, v. 21, n. 2, p. 1-9, 2019. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7571308>. Consultado el: 31 marzo 2023.

PANIKKAR, R. **Sobre el diálogo intercultural**. Salamanca: Editorial San Esteban, 1990.

PANIKKAR, R. **De la mística**. Experiencia plena de vida. Barcelona: Herder, 2005.

PANIKKAR, R. **Ecosofía**, 2008. Disponible en: <http://cort.as/heA0>. Consultado el: 31 mar. 2023.

PAREDES, D.; RESTREPO, V. Enseñanza de la filosofía en Colombia: hacia un enfoque multisensorial en el campo didáctico. **Nodos y nudos**, Bogotá, v. 4, p. 34, p. 37-48, 2013. DOI: 10.17227/01224328.2282 Disponible en: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/NYN/article/view/2282>. Consultado el: 31 marzo 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. **Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, n. 19, p. 1-15, 2020. DOI: 10.18294/pm.2020.2829. Disponible en: <http://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/2829>. Consultado el: 31 marzo 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. **RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica Do Bié, Bié**, v. 1, n. 1, p. 43-57, 2021a. DOI: 10.5281/zenodo.5511830. Disponible en: <http://recipeb.espbie.ao/ojs/index.php/recipeb/article/view/41>. Consultado el: 31 marzo 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. **Transfilosofía Sentipensante**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2022a.

RODRÍGUEZ, M. E. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad. **Revista nuestraAmérica**, Santiago, Chile, n. 20, e6907459, p. 1-15, 2022b. DOI:

10.5281/zenodo.6907459. Disponible en:

<https://nuestramerica.cl/ojs/index.php/nuestramerica/article/view/e6907459>. Consultado el: 31 marzo 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. **Diálogos Sobre Educación**, Guadalajara, n. 25, p. 1-14, 2022c. DOI: 10.32870/dse.v0i25.1136. Disponible en:

<http://dialogossobreeducacion.cucsh.udg.mx/index.php/DSE/article/view/1136>. Consultado el: 31 marzo 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. Heráclito De Éfeso en la complejidad Moríniana: una filosofía que despertó sentires. **Problemata Revista Internacional de Filosofía**, Paraíba, v. 13. n. 3, p. 85-96, 2022d. DOI: 10.7443/problemata.v13i3.64006. Disponible en:

<https://periodicos.ufpb.br/index.php/problemata/article/view/64006>. Consultado el: 31 marzo 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. La transfilosofía sentipensante de la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. **Acta Scientiarum Education**, Maringá, PR, v. 44, e62606, p. 1-13, 2022e. DOI: 10.4025/actascieduc.v44i1.62606. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/journal/3033/303371539025/html/>. Consultado el: 31 marzo 2023.

SEPÚLVEDA PIZARRO, J. Ecosofía: hacia una comprensión de la sabiduría de la tierra desde la noción de ritmo del ser de Raimon Pannikar. **Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones**, Madrid, v. 23, p. 263–278, 2018 DOI:10.5209/ILUR.61030. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6664340>. Consultado el: 31 marzo 2023.

SPIVAK, G. C. ¿Puede hablar el subalterno? **Revista Colombiana de Antropología**, Bogotá, 39, p.297–364, 2003. DOI: 10.22380/2539472X.1244. Disponible en:

<https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1244>. Consultado el: 31 marzo 2023.

VARGAS, G. Hacer-se sujeto. Una perspectiva para la enseñanza del filosofar en la educación secundaria. *In*: CÁRDENAS, L.; RESTREPO, C. (ed.). **Didácticas de la filosofía**. v. 1. Colombia: Universidad de Antioquia- San Pablo, 2011. p. 37-55.

VARGAS, G. **¿Filosofía para qué?**: desafíos de la filosofía para el siglo XXI. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2012.

### *CRediT Author Statement*

---

**Reconocimientos:** ¿Te gustaría agradecer a alguien o a alguna institución? A todos los seres humanos cristianos de corazón y obras.

**Financiación:** ¿Existe una institución de acogida? ¿Cuál? Sin financiamiento, realizado en el marco consciente de investigadora de la Universidad de Oriente

**Conflictos de intereses:** ¿Hay conflictos de intereses? Ningunos.

**Aprobación ética:** ¿El trabajo respetó la ética durante la investigación? ¿Comité de ética? Sé respeta la naturaleza de la vida, el investigar ético en todo sentido.

**Disponibilidad de datos y material:** totalmente.

**Contribuciones de los autores:** La autora realiza toda la indagación.

---

**Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.**  
Corrección, formateo, normalización y traducción.

